

Perú: tras terremoto se multiplica crisis social

POR RÓGER CALERO

21 de agosto—Cientos de miles de trabajadores han sido afectados por el desastre social provocado por un terremoto ocurrido el 15 de agosto en la región del desierto del sur de Perú.

El total de muertos del terremoto, que registró 8.0 en la escala Richter, ha ascendido a más de 540, con miles de lesionados.

La gran mayoría murieron cuando casas y edificios de ladrillos de adobe se derrumbaron. El centro de la destrucción fue en la ciudad de Ica y el puerto cercano de Pisco, a unas 125 millas al sureste de Lima, la capital.

En la capital provincial de Ica, una cuarta parte de los edificios se derrumbaron. Hay mucha preocupación acerca de la propagación de enfermedades. Millares de personas están durmiendo fuera, al aire libre en el frío de invierno, sin acceso a agua potable, alimentos o

Sigue en la página 7

Los Angeles: protestan por deportación de Arellano

POR CHRIS REMPLE

LOS ÁNGELES, 20 de agosto—Unas 150 personas se manifestaron aquí frente a las oficinas de la agencia de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) para protestar el arresto y deportación de Elvira Arellano.

Arellano, de 32 años de edad, fue arrestada y recibió una orden de deportación después de una redada en su trabajo en 2002. En el último año ha estado refugiada en la iglesia Unitaria Metodista Adalberto en Chicago. Agentes de ICE rodearon el carro en que viajaba el 19 de agosto y la arrestaron afuera de la iglesia La Placita en Los Angeles. Fue deportada a Tijuana, México, ocho horas después.

Arellano vino a Los Angeles para hablar ante iglesias sobre la lucha por la legalización y contra la separación de familias inmigrantes.

El hijo de Arellano, Saúl, de ocho años de edad, fue invitado destacado en la marcha de más de mil personas en el centro de Los Angeles el 18 de agosto. La marcha reivindicó la legalización de inmigrantes indocumentados y el fin a las redadas y deportaciones.

Angélica Salas, directora de CHIRLA, dijo que habrá protestas y vigilias para Arellano por todo el país. En Los Angeles habrá una marcha el sábado 25 de agosto en el centro de la ciudad.

Mineros en Utah: ‘Queremos 100% de seguridad al minar’

Obreros responden a peligroso afán patronal de productividad

POR ALYSON KENNEDY

HUNTINGTON, Utah, 22 de agosto—“Quiero minar con una seguridad del 100 por ciento. Nada menos de eso es suficiente”, dijo Mack Isaacson, un entibador en la Mina Horizon cerca de aquí, al hablar con el *Militante* en la secuela de los desastres mineros de la Crandall Canyon.

Isaacson y otros mineros en la Horizon están insistiendo para que los patrones

Ver editorial en pág. 7

corrijan las condiciones de trabajo inseguras. “No queremos acabar muertos al fondo de esta mina”, dijo. Otros mineros en el área también han dicho al *Militante* de condiciones inseguras donde ellos trabajan y de luchas para cambiar esas condiciones.

“Ayer nuestra cuadrilla organizó una reunión con el capataz y con el hijo del dueño para presionar sobre nuestras preocupaciones”, dijo Isaacson. “Partes de la entibación se están deteriorando. No hay madera suficiente para apuntalarla y los tornillos del techo son inadecuados. Algunas de las placas que están atornilladas al techo se ven como si las sacaron de un depósito de chatarra. ¡Y la compañía quiere empezar a labrar pilares hoy!”

La extracción de pilares, o minería de repliegue, es un método peligroso de minería y era el que estaba en uso en la Crandall Canyon.

“Después de más o menos una hora de que nuestra cuadrilla presionaba por estas cuestiones de seguridad”, informó Isaacson, “la compañía dijo que estaban dispuestos a corregir estos problemas y ‘ponerlo por escrito’ . . . si nosotros ‘producíamos 30 mil toneladas de carbón’.

“Vamos a ver qué hacen. Pero necesitamos representación sindical. Después del desastre de la mina Sago [en Virginia del Oeste el año pasado], hubo una gran investigación y promesas de mejoras, pero lo que único que tenemos es más mineros muertos”.

Isaacson añadió, “Espero que al yo explicar lo que está pasando donde trabajo, otros van a denunciar lo que está pasando en sus sitios de trabajo. Los patrones tratan de meternos en la mente el temor de que vamos a perder nuestros trabajos, pero tenemos que defender nuestros derechos para tener paz interna”.

Marchan familiares de mineros

Aquí en Huntington, unos 75 familiares y amigos de seis mineros atrapados marcharon y sostuvieron una rueda de prensa aquí el 19 de agosto para expresar su indignación por la forma en que la compañía y los funcionarios federales de seguridad en las minas han realizado los esfuerzos de rescate en la mina Crandall Canyon.



Familiares de mineros protestan el 19 de agosto en Huntington, Utah, contra la forma en que patrones y funcionarios de seguridad han manejado el rescate en mina Crandall Canyon.

“Dejamos atrás a los funcionarios de la compañía, a los de la MSHA y a los de la Cruz Roja, y marchamos al otro lado de la calle para hablar con la prensa y exponer nuestro desacuerdo con la compañía sobre el rescate. Marchamos las seis familias y sus amigos íntimos”, dijo Rosa Cholico, amiga de una de las familias. Caminaron desde el lugar donde los funcionarios de la Murray Energy Corp. realizan sesiones informativas diarias para los familiares de los mineros. La MSHA es la Administración [Federal] para la Seguridad y Salud en las Minas.

Esta fue la primera vez que las familias han emitido una declaración a los medios de prensa desde que el derrumbe del 6 de agosto de la mina Crandall Canyon dejó atrapados bajo tierra a Brandon Phillips, Carlos Payán, Don Erickson, Kerry Allred, Luis Hernández y Manuel Sánchez.

Muchos trabajadores y funcionarios de seguridad dicen que fue un “sacudón” —un estremecimiento subterráneo de roca y carbón, producto de una

presión intensa creada por el peso de la montaña y la explotación del yacimiento de carbón— lo que provocó la poderosa explosión de los pilares de carbón en la mina, de la cual colapsaron grandes secciones.

Tras una semana de la operación de rescate, 12 mineros de las cuadrillas de socorristas, preocupados por las peligrosas condiciones, pidieron a la compañía que les diera otra tarea, según varios informes de prensa. El 15 de agosto, otro “sacudón” causó otro estallido de carbón que cubrió la maquinaria usada para extraer roca y escombros.

Al siguiente día, mientras la operación de rescate subterránea atravesaba roca y escombros que bloqueaban más de 2 mil pies de la mina, ocurrió otro sacudón. Hizo volar una sección de 60 pies de carbón, enterrando rescatistas. Murieron tres hombres: Dale Black y Brandon Kimber, ambos capataces de la mina de la Murray Energy, y Gary Jensen, un inspector de MSHA. Las

Sigue en la página 7

Minero: ‘Necesito ese periódico’

POR MAGGIE TROWE

PRICE, Utah—“Espero que todo el mundo compre ese periódico. Necesitamos sindicatos”, dijo la hija de un minero al comprar un ejemplar del *Militante* el 19 de agosto en Huntington en una vigilia y evento para recaudar fondos para las familias de los seis mineros atrapados en la mina Crandall Canyon.

El ambiente en la actividad de unas 300 personas, donde hablaron los familiares de los mineros era de ira hacia los dueños de la mina y a la agencia federal de seguridad en las minas.

En las últimas dos semanas partidarios del *Militante* se han esparcido por las comunidades mineras de Price, Huntington, Orangeville, Helper, Wellington, East Carbon, Carbonville y Sunnyside para participar en las discusiones que se realizan entre mineros y

otros trabajadores.

Un minero, quien acababa de terminar su turno en la mina sindicalizada Consol, cerca de Emery, “¡Le atinaron con eso!” cuando vio el encabezado en el *Militante*, “Seguridad, una cuestión sindical Ni un minero tiene que morir!”

Al ir de puerta en puerta en East Carbon, a 20 millas al este de aquí, un equipo encontró una buena respuesta ante el reportaje preciso y el punto de vista obrero presentados por el *Militante*. “Muchas de las personas que conocimos eran mineros, mineros jubilados y sus esposas”, dijo el capitán del equipo Frank Forrestal.

“La idea de luchar por la seguridad en las minas tocó una fibra sensible en ellos”, dijo Forrestal. Algunos habían trabajado en la mina Kaiser cerca de Sunnyside, actualmente clausurada,

Sigue en la página 7

Cómo luchar por seguridad en el empleo

Las condiciones de trabajo inseguras están generalizadas en las minas de carbón por todo Utah, no solo en la mina Crandall Canyon, donde seis mineros han estado soterrados y tres socorristas murieron en dos colapsos mineros este mes.

Este hecho, que los mineros han señalado desde hace mucho, se confirmó una vez más en artículos recientes en el *Deseret Morning News* y otros periódicos. Los inspectores federales han emitido infracciones a los dueños de las minas de carbón en el estado por más de 5 mil violaciones desde 2004.

Cuando los trabajadores exigen condiciones de trabajo seguras, sin embargo, los patrones exigen más producción, subordinando la seguridad a las ganancias. Empujan a los mineros a trabajar más rápido, más horas, en condiciones más peligrosas: como los peligrosos métodos de minería de repliegue utilizados en la mina Crandall Canyon.

Es esto lo que está sucediendo, por ejemplo, en la mina no sindicalizada Horizon cerca de Huntington, Utah, donde los mineros informan que al exigir a la compañía condiciones seguras, esta respondió, “¡Produzcan 30 mil toneladas de carbón!”

En los días previos al según do colapso en la Crandall Canyon, 12 mineros de la operación de rescate pidieron que los asignaran a otros trabajos debido a sus preocupaciones por las condiciones inseguras en las que se realizaba.

Estos dos ejemplos muestran que los trabajadores son quienes se preocupan por la seguridad y quienes toman iniciativas para proteger la vida y sus cuerpos,

a pesar de la presión de los patrones para que no se pronuncien sobre los peligros. El afán de ganancia de los patrones es responsable del desdén rutinario por la seguridad en el trabajo. Y los trabajadores no pueden depender de la agencia federal de seguridad.

Solo hay una vía eficaz para que los mineros luchan por mejores condiciones en el trabajo: organizar un sindicato y emplear su poder colectivo para hacer cumplir la seguridad. Como dijo Mark Isaacson, un entibador en la mina Horizon, al *Militante*, “Después del desastre de la mina Sago [en Virginia del Oeste el año pasado], hubo una gran investigación y promesas de mejoras, pero lo que único que tenemos es más mineros muertos”.

“Necesitamos representación sindical”, dijo Isaacson. “Espero que al yo explicar lo que está pasando donde trabajo, otros van a denunciar lo que está pasando en sus sitios de trabajo”.

Eso es absolutamente correcto. Y eso es parte de la creciente discusión entre trabajadores hoy, a la luz del desastre minero de Utah, sobre cómo garantizar seguridad en el trabajo y sobre la necesidad de organizar el sindicato minero UMWA en cada mina.

Por eso los partidarios del *Militante* llevan el periódico a compañeros trabajadores de la manera más amplia posible. Han llegado informes de que los titulares del periódico, “¡La seguridad es una cuestión sindical! ¡Ningún minero tiene que morir!” y “Sindicalizar las minas” han tocado una fibra sensible en muchos. Los instamos a sumarse a este esfuerzo: ayuden a difundir los hechos y una perspectiva obrera.

Responden a peligroso afán de productividad

Viene de la portada

autoridades detuvieron los esfuerzos de rescate.

Arvid y Betty Hathaway, de la vecina ciudad de Price, dijeron al Militante que estaban furiosas por los mineros muertos en el segundo derrumbe en la Crandall Canyon, una mina sin sindicato. “Tenemos que traer de nuevo los sindicatos a las minas”, dijo Arvid Hathaway, un minero jubilado. Su esposa Betty añadió: “Lo que necesitamos hacer es marchar en protesta por la situación”.

En la rueda de prensa del 19 de agosto, luego de la marcha, los familiares emitieron una declaración. “Creemos que MSHA, la Utah American Energy, Murray Energy y la IPA les han fallado a los seis mineros atrapados. Nos han fallado, a nosotros y a nuestras comunidades”, dicen. La declaración fue leída por Sonny Olse, un abogado local y vocero de los familiares.

La Utah American Energy es copropietaria de la mina, y la Agencia de Energía Intermontaña (IPA) opera una planta eléctrica alimentada por la mina Crandall Canyon.

La declaración expresa que las familias han venido exigiendo desde “el primer día” que se perfore un agujero grande para bajar por él una cápsula de rescate dentro de la mina, para llevar a un rescatista abajo y sacar a un minero, pero no se ha hecho esto. Se señaló que el uso de una cápsula se realizó con éxito en el rescate de nueve mineros atrapados en Quecreek, Pennsylvania en 2002.

“Las autoridades parecen estar utilizando métodos que las familias creen que pueden exponer a otros equipos de rescate a riesgos innecesarios”, dice la declaración.

Las familias estaban respondiendo a las declaraciones de Rob Moore, vicepresidente de Murray Energy, a la prensa, quien dijo, “Es probable que no se encuentre a estos mineros”. Al preguntársele si quería decir si no podrían ser encontrados con vida o si no se encontrarían sus cuerpos, respondió: “Es posible que no se encuentren”.

Agregó que “hay carbón recuperable en otras partes de la mina de 5 mil acres, y la compañía espera reanudar las operaciones en cierto momento”, informó Prensa Asociada.

El presidente de la compañía, Robert Murray dijo a la prensa el 20 de agosto que se estaba perforando un quinto agujero, y que se bajaría a la mina una cámara y un aparato de captar sonidos. Sin embargo, añadió,

“la perforación de un agujero de 30 pulgadas no se justificaría a menos que encontráramos a alguien con vida”.

El UMWA ofrece ayuda

Funcionarios del sindicato UMWA le han dicho a la prensa que los equipos de rescate del UMWA de las minas Consol y Deer Creek que se habían ofrecido como voluntarios para ayudar en el rescate inmediatamente después que los mineros quedaran atrapados fueron rechazados.

Mike Dalpiaz, representante internacional del UMWA de Price dijo que las familias pidieron la asistencia del sindicato y el UMWA ha ofrecido su ayuda.

Dos o más trabajadores de la mina Crandall Canyon pueden designar al UMWA para que los represente. Esto le da al UMWA el derecho de participar en las investigaciones y atender entrevistas que de lo contrario se realizarían a puertas cerradas.

En 2002, tras la explosión en la mina Sago, en Virginia del Oeste, que no está sindicalizada, que mató a 12 mineros, varios mineros en esa mina pidieron que el UMWA los representara en la investigación realizada por MSHA. El UMWA rechazó las afirmaciones de MSHA que la explosión en la mina Sago fue causada por un rayo.

En la rueda de prensa del 20 de agosto Murray afirmó una vez más que un temblor había causado el derrumbe de la mina. También ha negado que se realizaban operaciones de repliegue. En este tipo de minería, considerada una de las operaciones más peligrosas de la industria, los pilares de carbón que sostienen el techo son minados conforme la cuadrilla se va replegando, dejando que el techo se venga abajo.

En una entrevista el 17 de agosto, el director de salud y seguridad del UMWA Dennis O’Dell dijo en el programa de Anderson Cooper de la CNN, “sabemos que en esta zona montañosa sí hay sacudones. También sabemos que si se realiza minería de repliegue en la forma que lo hicieron, eso hace que aumenten las consecuencias de lo que está ocurriendo en este momento”.

Actualmente se siguen organizando eventos en los condados de Carbon y Emery en solidaridad con las familias de los mineros. Rifas, lavados de carros y otras actividades destinadas a recaudar fondos han colectado decenas de miles de dólares para ayudar a las familias de los seis mineros.

‘Necesito ese periódico’

Viene de la portada

mientras otros trabajan en la mina West Ridge, una de las tres pertenecientes a la Murray Energy Corp.

En Wellington, un trabajador que había trabajado en una de las minas de Murray y ahora maneja un camión de carga de carbón nos contó sus experiencias al intentar organizar a trabajadores agrícolas en el Valle de San Joaquín cuando vivía en California. Los partidarios del *Militante* han puesto mesas de literatura varias veces frente a la oficina de correos en Price. “Nos encontramos con diferentes reacciones”, indicó Forrestal. “Ahora es el momento para eso”, dijo una mujer el día siguiente que murieron los tres socorristas en la mina Crandall Canyon. Por otro lado, muchas personas expresaron ira y frustración por las muertes y recibieron muy bien al *Militante*.

En un lote de casas rodantes en Huntington, Vanesa Justesen, de 29 años de edad, quien está casada con un minero que dejó una mina de Murray, dijo, “Me siento mucho más segura enviando a mi esposo a trabajar ahora que trabaja en una mina sindicalizada”.

Un equipo fue de puerta en puerta con el *Militante* en Hyrum, Utah, en un barrio obrero mayoritariamente latino, cerca de la planta Swift donde la policía de inmigración ha realizado dos redadas desde diciembre.

Hasta ahora los partidarios del semanario han vendido más de 100 suscripciones y 350 ejemplares del *Militante*.

Perú: desastre social

Viene de la portada

medicina. Los hospitales que no se derrumbaron están colmados.

“No tenemos luz, agua, comunicaciones. La mayoría de casas se han caído”, dijo el alcalde de Pisco Juan Mendoza. Ochenta y cinco por ciento del centro es escombros, según Jorge Vera, brigadier mayor del cuerpo de bomberos, quien dirige el operativo de rescate.

Por lo menos 80 mil personas han perdido sus hogares. La interrupción de las provisiones de agua también está amenazando el ganado y la agricultura.

La falta de infraestructura del país —el resultado de décadas de dominación imperialista y regímenes capitalistas en Perú— y la inadecuada respuesta gubernamental tras el terremoto han agravado el costo humano y el alcance del desastre social.

La asistencia no empezó a llegar a las principales zonas del desastre hasta 36 horas después del terremoto, informó Prensa Asociada. En áreas rurales alejadas a Ica y Pisco, los sobrevivientes todavía no han recibido mucha ayuda y en gran parte han dependido de sí mismos para sobrevivir.

“Los camiones con provisiones pasan por aquí y la angustia de verlos pasar sin darnos nada nos obliga a pararlos y tomar lo que necesitamos”, dijo Reyno Macedo, de 60 años y madre de siete hijos de Pisco. Algunos han salido a las calles a protestar la falta de agua y alimentos.

El presidente Alan García mandó mil soldados adicionales a la región el 19 de agosto para prevenir el saqueo y “establecer orden de manera enérgica”.

“La desesperación y la histeria son comprensibles”, dijo García durante una visita al área dos días antes. Sin embargo, señaló, “No hay que caer en la desesperación exagerada”.

Mientras las donaciones de agencias de asistencia y gobiernos de diferentes países han empezado a llegar, con un total de 40 millones de dólares hasta el momento según el *Washington Post* del 19 de agosto, las provisiones de emergencia solo llegan a un pequeño porcentaje de la población afectada. El gobierno cubano envió por avión dos hospitales móviles con 42 voluntarios médicos.

El gobierno de Estados Unidos ha ofrecido la suma mezquina de 150 mil dólares para provisiones de emergencia, junto con dos clínicas móviles y dos helicópteros para ayudar en los esfuerzos de rescate. El barco hospital de la Marina estadounidense, *Comfort*, atracado actualmente en Ecuador, no se envió a Pisco “porque ambos gobiernos decidieron que no se necesitaba”, informó el *Washington Post*. El personal médico del *Comfort* asciende a 800 personas, “pero Perú necesita provisiones más que doctores”, dijo el vocero de la embajada de Estados Unidos, Dan Martínez.

Patrón minero Murray tiene larga hoja antiobrera

A continuación publicamos extractos de dos artículos de los números del 6 y 20 de mayo de 2002 del *Militant*, que recuentan las luchas por mineros sindicalistas en la mina Maple Creek en el suroeste de Pennsylvania, contra los ataques del patrón minero Robert Murray a la seguridad en el trabajo, los salarios y derechos sindicales. Murray encabeza la compañía dueña de la mina Crandall Canyon, donde no hay sindicato, y donde seis mineros fueron atrapados por un derrumbe el 6 de agosto. Frank Forrestal, quien trabajó en la mina Maple Creek de 1999 a 2002, trabaja ahora en la planta empacadora de carne de Swift en Marshalltown, Iowa, y es miembro del Local 1149 del sindicato de la industria alimentaria UFCW.

Forrestal actualmente es parte de una brigada de partidarios del *Militante* en Utah que junto a otros mineros están difundiendo la verdad sobre las condiciones inseguras que enfrentan los mineros en la mina Crandall Canyon y sobre la necesidad de organizar todas las minas bajo el sindicato minero UMWA. Forrestal sugirió que a los lectores del *Militante* les interesaría la cobertura sobre estas luchas anteriores.

POR FRANK FORRESTAL Y TONY LANE

PITTSBURGH—Los mineros del carbón lograron una victoria importante aquí a principios de mayo cuando la empresa Maple Creek Mining Inc. se suscribió a un acuerdo nacional entre la principal asociación patronal de la industria del carbón, BCOA, y el sindicato minero UMWA. Este logro fue fruto de siete años de lucha de los mineros frente a la ofensiva antisindical de la patronal.

Dos semanas antes, la patronal había anunciado cesanteos, lo que el UMWA describió como un “juego cruel” destinado a intimidarlos para que aceptaran las concesiones exigidas por la empresa. Los mineros no cedieron.

En respuesta a la decisión de Maple Creek de firmar el pacto nacional, el UMWA organizó dos asambleas sindicales muy concurridas el 3 de mayo. Muchos de los mineros presentes expresaron su desconfianza de la compañía,



Militant/Tony Lane

Obreros de mina Maple Creek en Pennsylvania en protesta de julio de 2001 en Powhatan Point, Ohio. Derrotaron intento de empresa de Murray de burlar contrato con el UMWA.

pero a la vez se manifestó un fuerte sentimiento de orgullo por lo que habían logrado.

Después de haber impuesto un congelamiento salarial desde 1995, la compañía aumentará los salarios en 3.15 dólares por hora a partir del año próximo. Por primera vez en casi siete años, los salarios estarán al mismo nivel de todos los mineros comprendidos por el pacto nacional. Además, el contrato en Maple Creek tendrá la misma fecha de vencimiento, finales de 2006, que las demás minas regidas por el pacto, lo cual reforzará el poder de negociación del sindicato.

Los trabajadores en la mina High Quality, donde la compañía pronto empezará a extraer carbón, tendrán las mismas garantías. Anteriormente, la empresa insistía que esa mina era “independiente” de la Maple Creek.

Asimismo, se elimina el trabajo obligatorio de los domingos, y cada tres semanas los mineros tendrán que trabajar solamente cinco días. Los mineros han estado trabajando semanas de seis días por muchos años.

Para entender la magnitud de la victoria del UMWA, hay que examinar al-

gunos de los principales sucesos de esta lucha en los últimos siete años.

Después que la U.S. Mining Steel cerrara la mina en 1994, fue adquirida por Robert Murray, hoy día el mayor operador independiente del carbón en el país. Murray le arrancó profundas concesiones al sindicato antes de reanudar la producción en la mina en 1995. Las condiciones de trabajo en la mina se deterioraron rápidamente. Las quejas laborales se acumularon, y las medidas disciplinarias contra los mineros se multiplicaron. Muchos de los conflictos tenían que ver con reglas de trabajo y las condiciones de seguridad para los trabajadores.

Una larga lucha

En 1996 murió un minero en un accidente; al año siguiente, murió un mecánico. En esa época los mineros estaban trabajando hasta 60 horas a la semana. A fines de 1999 hubo dos grandes derrumbes de rocas en la vía principal de carga en la mina, que cerraron temporalmente la mina. Fue un milagro que nadie fuera herido o muerto.

En septiembre de 1999 los mineros pararon labores por dos días, exigiendo

entablaron una demanda legal en septiembre de 2004 contra el sindicato minero UMWA, 16 mineros, el *Militant* y muchos otros que habían dado apoyo y hecho reportaje sobre la campaña de sindicalización. La demanda de acoso interpuso cargos de “difamación” y otros contra casi 100 acusados.

Los mineros y sus partidarios continuaron divulgando la verdad sobre las luchas y derrotaron el ataque legal de los patrones. Los partidarios del *Militant* lanzaron el Fondo de Lucha del *Militante* para defender el periódico de la demanda de hostigamiento. En mayo del año pasado, el juez federal Dee Benson desestimó los cargos contra la mayoría de los acusados, entre ellos el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret Morning News*. Dos meses más tarde, el juez desestimó los cargos restantes, incluidos aquellos contra el UMWA y el *Militante*, “con prejuicios y por los méritos”, o sea los cargos no pueden ser presentados nuevamente.

El historial completo del Fondo de Lucha del *Militante* puede ser encontrado en la página principal del sitio web themilitant.com.

que la compañía se atuviera al contrato nacional y no a un “memorándum” separado. La compañía alegó que la protesta laboral violaba una prohibición de huelgas contenida en ese acuerdo, y un tribunal federal apoyó la posición de la patronal. En respuesta, la compañía entabló una demanda de 1.7 millones de dólares contra el sindicato. La demanda ha sido abandonada como parte del nuevo acuerdo.

Las tensiones se intensificaron de nuevo en diciembre de 2000 cuando los mineros de Maple Creek rechazaron una propuesta de prolongar el contrato por un voto de 335 contra 10.

Después de la votación Murray mandó una carta a cada uno de los mineros diciendo que al rechazar el contrato, “ustedes rechazaron el único acuerdo que la Maple Creek puede costear y que nuestros prestamistas permitirán”. Propuso que los mineros votaran de nuevo. El sindicato rechazó esa maniobra antidemocrática. Luego Murray advirtió que “hay 500 personas que estarán en las colas de desempleados”.

Murray también tiene dos minas en el sudeste de Ohio. Los trabajadores de la mina Powhatan Número 6, representados por el Local 1810 del UMWA, están trabajando bajo un contrato debilitado por concesiones. Hace poco Murray abrió la cercana mina Century, que no está sindicalizada. Como la situación de Maple Creek, las relaciones están tensas, especialmente a medida que compañía expande sus operaciones en la mina Century. La lucha sindical en Ohio ahora tendrá más importancia.

Tras el rechazo de la propuesta de contrato en 2000, subieron las tensiones cuando el sindicato utilizó sus “jornadas memoriales”—días feriados, garantizados por el contrato, que el sindicato puede convocar— para exponer las acciones antisindicales de Murray. Después del éxito de las jornadas, incluida una concentración de 400 personas en Powhatan, Ohio, apoyada por los mineros de Maple Creek y Powhatan No. 6 el verano pasado, Murray entabló más demandas judiciales, todas las cuales fueron derrotadas.

Los mineros experimentados les hablan con orgullo a los mineros nuevos acerca de la historia del Local 1248 y de cómo luchó por un contrato más fuerte. Algunos destacan el papel que desempeñó el local en el movimiento de los Mineros por la Democracia a principios de los 70. Formaron parte de un poderoso movimiento desde las filas sindicales que luchó por la democracia sindical contra el entonces presidente del UMWA, Anthony Boyle.

En 1972 Boyle y su burocracia corrupta y enquistada fueron derrotados por los candidatos de Mineros por la Democracia, encabezados por Arnold Miller.

Los mineros de la Maple Creek saben que el camino por delante no será fácil. Están preocupados por el impacto que tendrá el cierre gradual de la Maple Creek en sus empleos y derechos de antigüedad cuando se abra la nueva mina High Quality. Pero hoy los mineros están en una situación más fuerte para defender su sindicato y tienen mucha más confianza para enfrentar los retos inevitables que vienen.

Frank Forrestal y Tony Lane son mineros subterráneos y miembros del Local 1248 del sindicato minero UMWA.

Largo historial del ‘Militante’ en luchas mineras

POR NAOMI CRAINE

Un artículo titulado “Dueño de mina sin tapujos se retira de la escena”, aparecido el 18 de agosto en el *Deseret Morning News* de Utah, señaló el papel menos prominente que el propietario de la mina Crandall Canyon, Robert Murray, había estado manteniendo desde la muerte de los tres miembros del equipo de rescate minero el 16 de agosto.

La edición en la internet del artículo decía al final, “En las comunidades mineras de Huntington y Price, el sentimiento en contra de Murray parecía crecer”.

Continúa, “Los escritores y directores del *‘Militante’*, un periódico que se describe como ‘un semanario socialista publicado en los intereses del pueblo trabajador’, estuvieron pasando ejemplares de su último número el viernes con el mensaje: ‘¡Ni un minero tiene que morir!’”

El artículo reporta que un editorial en el suplemento especial de agosto del *Militante* declaró, “Urge divulgar la verdad de las condiciones peligrosas que enfrentan los trabajadores en Crandall

Canyon”, y “la responsabilidad por la vida de estos hombres está en manos de los patrones”. El diario de Utah agregó, “el periódico culpa a Murray y a su compañía” por el desastre minero.

La cobertura del *Militante* sobre el desastre minero y los esfuerzos de los lectores del periódico de hacérselo llegar a trabajadores es parte del largo historial de informar sobre luchas de mineros y otros trabajadores en el Oeste, incluso sobre la seguridad en las minas. Muchos trabajadores del área han comprado, leído y difundido el periódico en el curso de los años y hoy lo están haciendo de nuevo.

El semanario socialista destacó importantes artículos y dio apoyo editorial a los esfuerzos de mineros para sindicalizar la mina Co-Op en Huntington, Utah, en 2003–2006. Esa lucha empezó con una huelga de 10 meses por unos 75 mineros, la mayoría de ellos mexicanos.

Al no poder derrotar a los trabajadores en la línea de piquetes, y ante las perspectivas de realizar una votación por representación sindical, la C.W. Mining Co., los dueños de la Co-Op,